

"Los Japoneses de Hoy":

Anverso y Reverso de Un Pueblo

•En estilo periodístico, Peter Tasker describe en su libro sus impresiones de seis años en el país del sol naciente.

Una clave lingüística para entender la idiosincrasia japonesa es la que muestra Peter Tasker en su libro "Los Japoneses de Hoy": el idioma japonés posee dos "alfabetos". El primero lo llaman "hiragana" y está compuesto por ideogramas al estilo chino, es decir que con signos significan frases completas. Ese es propiamente el idioma japonés tradicional. Además poseen un alfabeto silábico -muy similar al romano- llamado "katakana", el cual está diseñado para asimilar cualquier término que provenga del extranjero, especialmente del Occidente. Así, explica Tasker, "el Japón moderno es principalmente un concepto katakana. La gente usa prendas katakana, acumula objetos katakana, ejecuta tareas katakana y pasa su tiempo libre en aficiones katakana". Sin embargo el mundo de los sentimientos, las relaciones, el mundo natural y otros japoneses son elementos que existen en la realidad más profunda, la que se expresa en el carácter japonés, algo que se habla en "hiragana".

Según un antiguo dicho nipón, los japoneses tienen tres corazones, uno en la boca que se considera falso, otro en el pecho que sólo se exhibe a los parientes más cercanos y un tercero en lo profundo del corazón que no es mostrado a persona alguna. Por otro lado, los términos "Omote" y "Ura", describen exactamente las dos caras que todas las cosas del universo tienen para los japoneses. Omote es la apariencia, lo que todos ven, en cambio sólo si alguien tiene acceso al Ura de esa persona podrá entender lo que verdaderamente siente y piensa.

"No es que los japoneses sean falsos", aclara Tasker, sólo que, según otro antiguo proverbio, de Takeo Doi, en su libro "Anatomía del Yo", "nacer japonés significa saber que todo



tiene un anverso y un reverso". Omote es el aspecto oficial y público de una persona, un hecho o una institución. Ura, su aspecto ocioso o privado. Por extensión, los términos han llegado a describir una dualidad más abstracta, que alcanza a su concepción colectiva de la realidad.

LA ECONOMÍA

Hechos estos alcances, es necesario aclarar que la industrialización acelerada del Japón no empezó en la postguerra de 1945. Ya a mediados del siglo pasado, en la llamada "Restauración Meiji", donde los shogunes feudales decidieron adoptar el tipo de armamentismo occidental para ser capaces de soportar la amenaza norteamericana que vieron patente en los barcos negros del Almirante Perry. Este último entró en 1853 a la Bahía de Yokohama derrotando aplastantemente al shogunado. Como forma de mantener su poder frente a la amenaza militar que representaba Occidente, el estado entero se propuso proteger la institución del Emperador, quien se trasladó entonces desde Kyoto a Tokio. Los japoneses comenzaron entonces un proceso de industrialización aún

más acelerado que el inglés, el cual los llevó a enfrentar equivocadamente, entiende el Japón actual -a las actuales potencias junto al eje en la segunda guerra mundial.

Se iniciaron entonces contactos diplomáticos con Occidente que permitieron al Japón obtener una Armada como la inglesa, un Ejército como el francés y universidades como las norteamericanas. La decisión fatídica en ese aspecto fue -según Tasker- la de darse una Constitución como la alemana. En treinta años, Japón era un estado absolutamente moderno.

Tras la guerra, la reindustrialización apoyada por Estados Unidos no fue para los japoneses más que la culminación del período de "armonía y esclarecimiento", como tituló Hirohito a su era, iniciada en 1921. En 1973 el Japón, por primera vez desde Hiroshima y Nagasaki, las exportaciones fueron superiores a las importaciones. En 1985 pasó de ser de uno de los deudores más habituales, a la principal nación acreedora de dinero en el mundo. Sin embargo lo que distingue drásticamente al modelo japonés del norteamer-

ricano es el elevado índice de ahorro en oposición al de consumo, 16% ahorran los japoneses y 5 los norteamericanos, mientras los ingleses sólo llegan al 9. Sin embargo, la principal razón por que las compañías japonesas exhiben su elevado nivel de competencia es porque su propio mercado interno es el más duro y disputador del mundo. La electrónica, donde el predominio japonés es evidente, es el de mayor competitividad. Dentro de este campo la computación es el sector en que mejor se aprecian las capacidades y deficiencias de la economía. Desde siempre importadores de tecnología, Japón es número uno en la fabricación del hardware, la parte manufacturada de los cerebros electrónicos. Sin embargo donde mayor valor agregado hay es en la confección de software, es decir, "el factor intangible que no puede depender de una máquina". Agrega Tasker que el vencedor del nuevo orden industrial que se está dando el mundo será quien controle el mercado del software. Japón en 1984 pagó por patentes de diseños tecnológicos unos 2.300 millones de dólares mientras que recibió solamente 700 por sus propias ideas.

Gobernado hasta hace poco por un mismo partido desde la postguerra, Japón parece estar dando paso a un nuevo período. Poco penetrados por el cristianismo, su medida del tiempo se renueva con cada emperador. Cuando este año falleció Hirohito un nuevo tiempo comenzó para ellos. Según el nuevo regente, Akihito (55), tras la era de la armonía y el esclarecimiento ha llegado al país del sol naciente la era Heisei, o, "el logro de una paz completa en la tierra y en los cielos".

"Los Japoneses de Hoy" (Inside Japan), Javier Vergara Editor, 356 páginas, 1989.

Ignacio Iñiguez.

Anverso y reverso de un pueblo [artículo] Ignacio Iñiguez.

AUTORÍA

Iñíguez A., Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anverso y reverso de un pueblo [artículo] Ignacio Iñíguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile